

SIGVENSE

vnas oraciones y

exercicios de deuocion muy

prouechosos, Recopilados

de diuersos y graues au-

tores por el reueren-

do Padre frey

Luis de

Granada. Prouincial de la

Prouincia de Portugal,

dela ordem de sancto

Domingo.

IMPRESSO EN

LISBOA EN CASA

de Antonio Gonçaluez

M. D. LXIII.

Con Priuilegio Real.

Aviso para esta primera manera de Oracion y Exercicios.

VNA delas principales excelencias que tiene la oracion es, que en ella se pueden exercitar e su manera los actos de muchas virtudes y señaladamente de aquellas q̄ son mas sp̄nales y mas diuinas. Porque quãdo el hõbre leuanta su sp̄n a la cõsideraciõ de las cosas sp̄rituales (q̄ es al conocimiento de Dios y de si mismo) y q̄ndo cõ toda attenciõ y deuociõ se pone a hablar cõ Dios, y derramar su coraçõ delante del, y tratar del remedio de sus miserias y necesidades, alli es necesario q̄ entre v̄gã los actos de muchas destas excelẽtes virtudes. Porq̄ alli el hõbre se humilla ante aq̄lla soberana magestad, alli cree, alli espera, alli ama, alli teme, alli reuerencia

al

y ejercicios.

2

al Señor, allí adora, allí alaba,
allí da gracias por los benefi-
cios recibidos, allí se resigna
y ofrece en las manos de Dios,
allí se acusa y arrepiente de sus
pecados, allí propone la emienda
dellos, allí se confirma y deter-
mina más en el bien, allí pide gra-
cia y fuerzas para ello, y allí fi-
nalmente ruega no solamente
por sí, sino también por todos
sus próximos, por los vivos, por
los muertos, por los pobres,
por enfermos, por los encarce-
lados y captivos, y por todos
sus amigos parientes y bien he-
chores, ejercitando en esto las
obras de piedad y misericordia: y socor-
riendo a todos con el sufragio de
sus oraciones: que no es de poco
mérito delante Dios, ni de pe-
queña eficacia para el remedio
de los próximos. De donde nace
que con el ejercicio de la oración
queda el alma muy apuechada y
ennoblecida: por que así como
con el ejercicio, uso de las obras

A a

vicio

Oraciones

viciosas queda mas estragada y corrompida, assi cō el de los actos de las virtudes, que aqui entre vienen, queda mas ennoblecida y perfeccionada. Y como sea verdad (lo q̄ los Theologos dizē) q̄ los habitos de las virtudes crescā cō el exercicio de sus actos (porque toda obra virtuosa tiene poder para augmentar y p̄ficionar la virtud de do p̄cede, ora sea adquirida, ora infusa) de aqui se sigue q̄ exercitándose en la oraciō todos estos actos de virtudes, q̄ tambiē ayā de crecer y p̄ficionarse juntamente las virtudes de do procede. Y assi miētra mas el hōbre se da ala oracion, mas perfecto y mas virtuoso se haze.

Pues por esta causa entre muchas maneras q̄ ay de exercicios y oraciones, aquella parece mas cōueniēte y p̄uechosa, en la q̄l entre vienen actos de estas virtudes, q̄l es la del exercicio siguiēte (como parecera claro a quien

a quié attentaméte lo mirare) qual es sacado del libro llama do Institucion de vida spiritu al: que compuso vn religioso Padre dela ordé de san Benito. Por la qual querria que lo tu uiesse por muy encomendado todos los amadores de virtud y deuocion.

Y para maior puecho delos tales va repartido en los dos ca pitulos siguiétes: en el prime ro delos q̄les se pone la theori ca del, y en el segundo la prati ca. Cada vno escoja lo q̄ mejor le estuuiere: porq̄ en este gene ro de cosas, aquella es mejor, q̄ mas arma a cada vno, y en q̄ sié te mayor puecho. Pero podra el q̄ comiença pceder los pri meros dias por la segunda via, rezando esta oració con la ma yor attencion y fosiégo q̄ pu diere? y si despues cō el vso de leer cada dia vnas mismas pa labras, sintiere algun hastio o poco gusto, puede passarse ala

Oraciones

primera que se exercite có solo coraçõ y có aq̃llas palabras q̃ el spiritu dela deuociõ administra: las quales como cada dia son nueuas: cada dia traen nueuo gusto, y nueua luz al q̃ ora. Y en la vna manera y en la otra tenga el hõbre este auiso, q̃ siempre pare y se detenga en aq̃llo que hallare mas gusto y mas puecho: aun que no llegue al cabo d̃l exercicio: porq̃ mas aprouecha vn solo passo profundamente considerado, que muchos passados assi ligeramente y de corrida.

Signese el Exercicio.

AVN que el cauallero nueuo en la vida spiritual siempre deua (quanto sufren las fuerças dela humana flaqueza) andar dentro de si: pero deue cada dia tener algun spiritual exercicio: presentandose ante su celestial Rey y Emperador, y trabajando por vnirse con el,
buscan

buscando para esto hora conueniente, y haziendo poca cuenta de tener o no tener sensible consolacion.

Y aun que ay muchas maneras de exercicios: quiero aqui poner vno muy prouechofo: enel qual podra el que de nueuo comiença exercitarse en las cosas siguientes.

Lo primero, recogidas todas las fuerças y sentidos del aña, postrarse ha el hombre en spiritu ante los pies del Salvador: y lamétara alli dulce y humilmente todos sus pecados: arrojando los en el abismo de las misericordias diuinas: para que alli sean cõsumidos y bueltos en nada. Tenga volûtad y desseo de coraçõ de nũca auer offendido a Dios: para q̃ por esta via de tal manera merezca serle agradable, como si nũca le vuiera offendido. Despues desto propõga cõ su gracia euitar y huyr todo lo q̃ al Señor

Oraciones

desagrada. Pida serle perdonados los peccados por los meritos de Christo y de su madre y de todos los sctós. Pida ser bañado en la sangre preciosa de Christo: para ser sano y sancto. De esta manera podra confiar auer alcãçado remission y perdón de sus peccados.

Lo segundo, hecho esto leuante su espíritu, y breuemente de vna buelta por la vida y muerte del Snór, haziendo le gracias por ella.

Lo tercero ponerse ha en el mas baxo lugar de todas la criaturas collocádo las a ellas en el mas alto. Y abraçando a todas cõ entrañable charidad: y despidiéndose de todas, enteramente se renúcie en la volũtad de Dios: y se offrezca presto y aparejado para sufrir q̃lquier aduersidad q̃ le embiare. Todo esto trabaja hazer de verdad y sin ninguna fiction. Pero si para dezirlo aun nõ se halla muy entero,

entero, digalo a Dios como pudiere: porq̄ esto basta para cōtētarle. ¶ Lo quarto pida a Dios las cosas q̄ son necessarias para llegar a estar intima y enteramēte vnido con el. Y para alcāçar esta gracia pondra por intercessores ala gloriosissima virgē madre de Dios, y a todos los d̄ mas ciudadanos d̄l cielo.

Y acuerdese de rogar por todos aq̄llos, por quiē nuestro Señor Iesu Xpo tuuo por biē ofrecerse en biuo sacrificio a su padre. Desta manera tãbien el ofrezca sus oraciōes, assi por los Christianos como por los ñieles: cōpadesciēdose ētrañablemēte de aq̄llos q̄ cō sus pecados tienē desluzida y afeada la lindissima ymagē d̄ Dios en sus almas impressa, y se han priuado y desheredado d̄la eterna biēaueturāça, y de vn tal reyno como ès el del cielo. Tãbiē se cōpadescera mucho de las animas de los fieles de-

Oraciones

functos q̄ aun estan en purgato-
rio pagado su pena. Desta ma-
nera tēdra cuydado d̄ todos los
q̄ son d̄ la casa y familia d̄ Dios,
deseado les el biē cō todo su
coraçō. Porq̄ por esta via muy
en breue alcaçara que Dios le
sea propicio y clemente.

Lo quito y vltimo, endere-
cera su oraciō ala sc̄t̄sima Tri-
nidad: diziēdole loores y ala-
bāças: cō d̄sico d̄ dezir las muy
mas p̄fectamēte delo q̄ las dize
o puede dezir. Lo q̄l es de mu-
cho merito. Porq̄ quanto es el
desico q̄ el hōbre tiene de biē
hazer, tanto le toma Dios en
cuenta, recebiēdo la buena vo-
lūtad en lugar dela obra q̄ no
pudiere hazer. Assi q̄ tā grādes
feran nuestros deseos delante
de Dios, quā grādes q̄rriamos
q̄ fuesen en fin deste exercicio
el q̄ en el se exercitare, podra
aspirar y anhelar amorosamē-
te a Dios deseando cō abraza-
dos deseos estar vnido con el.

Cap.

Cap. 2. En el q̄l se pone en platica el ejercicio suso dicho.

Mas para mayor claridad deste exercicio, q̄ro ponerlo en platica, explicádolo dela misma manera q̄ se podra hazer.

O Christo Iesu Señor y Dios mio que dire? Hincó las rodillas de mi coraçõ, y reconozco mis peccados, porq̄ de verdad peq̄ y hize mal en vuestra presencia. Peq̄ cõtra vos benignissimo hazedor mio: peq̄ cõtra vos dulcissimo redẽptor mio: y cõtra vos muy amable biẽ hechor mio. Ay ay de mi, q̄ siẽpre fuy cõtra vos desleal y desagradecido. Vilissimo soy poluo y ceniza foy, nada foy Señor, mĩa, misericordia, mĩa. Pues q̄ hare sino arrojar en vuestras muy p̄ciosas llagas, todas las maldades, negligẽcias, y desordenes mias? Y aũ q̄ ellas seã grauißimas y innumerables, todas juntas las echo en el immenso fuego de vuestro amor

Oraciones

y las hūdo en el abismo sin fue-
lo de vuestras misericordias.
O Snór, y quien nunca ouiera
offendido, o quié nūca ouiera
impedido lo q̄ por vuestra gra-
cia quisierades obrar en mi. O
quié vuiera andado siempre a
vuestro gusto: obedeciēdo siē-
pre a xuestra volūdad, y alas in-
spiracines q̄ me ēbiauades. Yo
Señor ppōgo cō vuestra gracia
cuitar dēde agora todo lo que
os desagrada: estando apareja-
do para antes morir, q̄ para a-
uer de offenderos. Ea piadoso
Snór sed me ppicio por los me-
ritos d̄ vuestra sc̄tissima huma-
nidad, y d̄ la sacratissima Virgē
Maria, y d̄ todos vuestros esco-
gidos. Bañad me en vuestra san-
gre preciosa, y limpiadme del
todo: sanad me y sanctificad
me entera y perfectamente.

O Snór, yo os adoro, alabo
y glorifico, yo os bēdigo y doy
infinitas gracias por todas las
mercedes y beneficios que me

aucis

aueis hecho . Hijo de Dios vi-
 uo y Dios altissimo , yo os ha-
 go gracias: por q̄ amádome cō
 charidad sin medida, q̄sistes ha-
 zeros hōbre por mi , que sistes
 nacer en vn establo por mi, y q̄
 fiēdo niño os ēboluiesē en pa-
 ñales, y q̄ os faxassen y acostassē
 en vn pesebre, y q̄ os amaman-
 tasse vuestra madre , y despues
 passastes muchas necessidades
 y pobreza, andádo trinta y tres
 años fatigado cō millares d̄ p-
 secuciones y fatigas. Que sistes
 ser bañado en el sudor d̄ vues-
 tra sangre , cō la ansia y agonia
 q̄ teniades . Que sistes ser inju-
 riosamēte p̄so, indignamēte a-
 tado, injustamēte cōdennado.
 Que sistes ser amázillado cō su-
 zias sãliuas, ser herido cō crue-
 les bofetadas, ser vestido cō ro-
 pa d̄ escarnio: como si fuerades
 vn hōbre loco. Que sistes q̄ vue-
 stra carne sin n̄guna m̄ia fue-
 se con açotes rasgada , vuestra
 cabeça cruelmente cō espinas
 A 7 penetra

Oraciones

penetrada, vuestro cuerpo cruelísimamente con clavos crucificado, y vuestra boca con hiel y vinagre sin piedad ahogada. Vos Señor clarísimo hermosador de las estrellas: estauades pendiente de una Cruz desnudo, despreciado, y herido, y con inmensos dolores affligido: derramado por mi vuestra lípissima sangre dando por mi vuestra excelentissima vida: sufriendo por mi afrentissima muerte. Ea dulce Iesu, unica espansa mia, hazed que os ame con feruentissimo amor, que los rayos de vuestro amor penetren hasta lo intimo de mis huesos y estando los brazos de mi aia y con ellos abraço la venerable Cruz vuestra besando la por vuestro honor y amor. Saludo alas rosadas y melifluas llagas, las que por mi indigno y vil pecador recibistes: con las que estoy en vuestra preciosissima carne escripto, para que nunca jamas cayga en vos olvido de mi, Saludo, saludo, saludo,

saludo, os sacratissimas llagas de aq̄l que es mi Sn̄or y mi redemptor y amador, mas floridas q̄ todas las flores del verano, y mas saludables que todas las medicinas del mundo.

Veis me aqui Salvador dignissimo, yo abominable peccador me arricono en el mas baxo lugar entre todas las criaturas pues no merezco q̄ me sufra la tierra. Yo doy la v̄taja a todos los h̄obres, a todos me sujeto y me hago esclauo de todos. Eniãcho mi coraçõ q̄to puedo, y cõ senzilla charidad a todos q̄ero, y amo: en especial a q̄llos q̄ me p̄siguē y agrauiã. Y porv̄ro amto me d̄spido d̄ toda maldad, y vanidad, d̄ todo d̄leite y defordē, y de mi ppria volũtad y pprias passiões y malas inclinaciões. Dende aq̄ vueluo las espaldas a todo lo q̄ no es vos, por escoger a solo vos, renũcio me enteramēte en vos. Deseo y ruego q̄ vuestro muy
agrada.

Oraciones

agradable q̄rer sea hecho en mi y por mi en esta vida y en la otra. Ofrezco me aparejado y a p̄nto para sufrir con vuestra gracia y por vuestra gloria q̄lquier afrēta y injuria, q̄lquier des̄pcio y denuesto, y q̄lquier tribulaci3n y dolor q̄ por vos se me ofreciere. Puesto estoy para carecer de toda sensible c3solaci3n: y si asi fuere Sn3r vuestro grado, no rehuyo de biuir en aquella pobreza y afflicion en que vos biuistes y moristes.

Sea suauissimo Sn3r, mortificad en mi todo lo q̄ os desplace. Arread me vuestros meritos y virtudes. Dad me verdadera humildad, llana obediencia, alegre m3sedumbre, fuerte paciencia, ec3dida charidad. Dad a mi lengua y a todos los mi3mbros y sentidos de mi cuerpo perfecta c3tinencia. Dad me pureza, desnudez, libertad interior, y intimo recogimi3nto. Reglad y c3formad mi sp̄n

concl

y exercicios. 9

coel biēauēturado spū vuestro
mi anima con la sancta anima
vuestra, y mi cuerpo con el pu-
rissimo cuerpo vuestro.

Aclarad, serenad, y ilustrad
cō la luz de vuestra misericor-
dia todo lo q̄ esta dētro de mi.
Y pues yo se q̄ estais en mi se-
gun vuestra diuinidad: no os
desdeñeys de mirar por mis
ojos y oyr por mis oydos, ha-
blar por mi lengua y obrarlo
que os agradare por todos los
otros miēbros de mi cuerpo.
Cortad todos los n̄udos y ma-
rañas que me son causa de no
vñirme perfectamēte con vos.
Hazedme entrar Sn̄or por vue-
stras preciosas llagas alo hōdo
de mi anima, y trasladad me
en vos Dios mio, pr̄ncipio mio
para q̄ sienta en mi la vena de
las aguas biuas, para q̄ claramē-
te os conozca, ardiētemēte os
ame, p̄fectamēte sea vnido con
vos, y a gloria de vuestro nom-
bre descāse y goze pacificamē-

Oraciones

te de vos . Oyd me Snór Dios mio, no por mi voluntad sino por la vuestra: oydme Snór, como vos sabeys cumplir a vuestra honra y a mi salud.

O Maria madre de Dios dulcissima, o reyna del cielo gloriosissima, acordaos de mi. Sed intercessora por mi, o blanca azucena de la clarissima y serenissima trinidad: para que por vos abrace yo a Iesu Christo vuestro hijo con entero y perfecto amor: y sea yo vn hóbre hecho todo a su voluntad. O vos otros sctós y sctás de Dios y bienaventurados spiritus angelicos, socorred me. O flores que en esse celestial vergel nunca os marchitays, rogad por mi: para q̄ por vuestra intercession agrade yo al summo rey en quien clara y suavissimamente contemplais, y de cuya contemplacion continua y perpetuamente os alegrais.

En piissimo Iesu aued piedad
de

y exercicios. 10

de vuestra yglesia: aued piedad
de todos aqellos por quien tan
largamēte derramastes vuestra
sangre. Cōuertid a los misera-
bles pecadores. Tornad a traer
a los hereges y scismaticos. A-
lumbrad a los infieles que no
os conofcē. Halla os en las ne-
cessidades y tribulaciones de
los quiē las tienē. Fauoreced a
los q̄ se encomendarō o dessea-
rō encomendar en mis pobres
oraciōes, fauoreced a mis pa-
dres, pariētes, y biē hechores.
Hazed q̄ todos os agradē. Dad
a los biuos gracia y perdō: y a
los defunctos descāso y gloria
sempiterna. Por todos os ofre-
zco vuestra preciosa sangre, cō
todo lo que por nuestra salud
quesistes fazer y padecer, y con
todos los meritos de vuestra
sacratissima humanidad.

O altissima, clemētissima y
benignissima trinidad, padre,
hijo, y spū sc̄to Dios vno, ense-
ñad, encaminad, y ayudad me:
pues

Oraciones

pues tēgo toda mi espança puesta en vos. Ea padre eterno, por vuestro infinito poder asētad mi memoria ē vos hinchiedo la de sctōs y diuinos pēsamientos. Ea Hijo del eterno padre, por vra eterna sabiduria dad claridad a mi entēdimiēto, ha ziēdo q̄ conozca v̄ra sūma verdad, y mi p̄pria baxeza y vileza. Ea spū sctō, q̄ foys amor del padre y del hijo, trasladad mi volūtad en vos, encendiēdo la cō vn tā grāde amor de charidad, q̄ ninguna cosa lo pueda matar. O quiē me diera altissima Trinidad, o quiē me diera q̄ tan p̄fecta y enteramente os amara y alabara, quā p̄fectamente os aman y alabā todos vuestros angeles, y todos los sctōs? Mas ēla manera q̄ puedo magnifico y engradezco vuestra ōnipotēcia sabia y benigna: bēdigo y alabo a vuestra sabiduria benigna y ōnipotēte: glorifico y adoro v̄ra benignidad.

dad omnipotente y sabia. Mas porq̄ yo no soy suficiente para alabaros, quered vos Snór p̄fectísimamente ser alabado en mi. Esto es cierto, q̄ si en mi solo estuuiese todo el amor d̄ todas las criaturas de muy buena volūtađ en vos solo lo emplearia y assentaria.

O Snór Dios. O amado principio mio. O essencia sūmamēte senzilla, summamente serena, summamente agradable. O abismo sūmamēte dulce, summamēte deleytoso, sūmamēte deseable. O alegre luz mia, y suauē alegría de mi aña. O rio de inestimables deleytes, o pielago de ineffables cōsuelos, o infinidad llenísimā de todos los bienes. O Dios mio: y todas las cosas. O sūma abastācia mia, q̄ puedo querer fuera de vos? Vos soys mi bien vnico y incōmutable. A vos solo d̄uo q̄rer, a vos solo busco y desseo. Ea pues Snór traedme
empos.

Oraciones

empos de vos. Abrafadme en el fuego de vño ardētissimo amor. Attended Snór a mi defa brigada y d̄sfauorecida pobreza y ignorãcia. Abridme pues os llamo: abrid al huertano q̄ os da bozes. Sumidme en el abismo de vña diuinidad, enbeuedme todo, y hazedme vn spū cō vos, para q̄ en mi aia podais tener vuestros deleytes.

O Buē Iesu, o dulçura de mi coraçon, o vida de mi aia, q̄ndo os agradare ê todo y por todo? q̄ndo morire p̄fectamētea my y a todas las criaturas? q̄ndo ninguna cosa fuera d̄ vos viuirã en mi? Aued m̄ia de mi Snór y ajudadme. O Snór Dios mio, o amable pielago de charidad, o clarissima luz de mi entēdnimiento, o hartura y defcãso de mi voluntad, q̄ndo os amare ardētissimamēte? O todo mi d̄fleo, o toda mi esperãça o todo mi refugio, o si fuesse mi aia digna de ser abraça-

da de vos: para q̄ a si toda su ti-
 bieza fuesse cōsumida cō el fue-
 go de vuestro amor. O aia de
 mi aia, o vida de mi vida, a vos
 todo desseo, y a mi todo me of-
 rezco: todo a todo, vno a vno,
 vnico a vnico. O si se cōpliesse
 en mi aq̄ilas palabras vuestras
 q̄ dixistes al padre. Ruego te pa-
 dre q̄ sean vna misma cosa yo
 en ellos y tu en mi: para q̄ sean
 consumados y pfectos en vno.
 Ninguna otra cosa quiero, nin-
 guna otra desseo, ninguna otra
 pido sino a vos: porq̄ vos solo
 bastais para mi. Vos sois todo
 amable, todo deleitable y to-
 do fiel. Quiē tan liberal como
 el q̄ se dio a si mismo? Quien
 tan amoroso q̄ a tā vil criatura
 q̄so y amo? Quiē tā humilde,
 q̄ así inclinatie y abaxasse su
 magestad? O Sn̄or, que a nadie
 desp̄ciais, d̄ nadie teneis fastio,
 a ninguno delos q̄ os buscan
 desechais, sino antes le pre-
 uenis y despertais, y le salis al
 camino:

Oraciones.

camino : porq̄ vuestros deley-
tes son estar cō los hijos de los
hombres. O bendigan os Sn̄or
los angeles, q̄ hallastes en nos-
otros sino suziedad y pecados,
porq̄ querais estar en nuestra
cōpañia hasta la fin del mūdo.
No bastaua auer padescido por
nosotros: y dexar nos los sacra-
mentos : y los angeles en nue-
stra compañia, sino q̄ con todo
esto , y con ser ingratos a tales
beneficios , quereys todo via
estar entre nosotros , porque
foys tan bueno, que no os po-
deys negar. Hagamos pues Se-
ñor vn trueque si os plaze. Vos
tened cuidado de mi , y yo lo
tendre de vos : y hazed comi-
go como vos lo quereys sabeis
que me conuiene: porque vue-
stro quiero ser y no de otro.
Dadme Señor que ninguna o-
tra cosa dessee sino a vos: y que
todo me ofrezca a vos, sin que
mas me buelua a tomar.

O fuego q̄ me encendeis o
charidad

charidad que inflammay, o
 lumbre que me alumbrays, o
 descáso mio, o refrigerio mio,
 o esperãça mia, o thesorò mio,
 o vida mia. O amor que siem-
 pre ardeis y nunca os apagays:
 quando os amare perfectamē-
 te? quando os abraçare con
 los braços de mi anima desnū-
 dos? quando despreciare a mi
 y a todo el mundo por vuestro
 amor? quando mi anima con
 todas sus fuerças se vnira con
 vos? quando se vera sumida y
 anegada en el abismo de vue-
 stro amor?

Dulcissimo, suauissimo, a-
 mantissimo, hermosissimo, sa-
 pientissimo, riquissimo, nobi-
 lissimo, preciosissimo, y dignis-
 simo de ser amado y adorado:
 quando os amare de tal mane-
 ra, que yo todo sea conuerti-
 do en amor?

O vida de mi anima, que
 por darme vida padecistes mu-
 erte, y muriendo matastes la

Oraciones

misma muerte: matad me Señor tambien a mi del todo: esto es, todas mis malas inclinaciones, y proprias voluntades, y todo aquello que puede ser impedimento para que no biuays en mi: despues que assi me vvieredes muerto, hazed me biuir en vos: conulene saber en vuestro amor y obediencia: guardando fielmente vuestros mandamientos, y los de mis mayores. O buen Iesu, dad me Señor perfecto apartamiēto y aborrecimiento de todo genero de peccado: y perfecta conuersion de mi coraçon a vos, para que en vos solo elten todos mis pensamientos, mis desseos, mi memoria, y todos mis sentidos. O vida sin la qual muero, o verdad sin la qual yerro, o camino sin el qual me pierdo: o salud sin la qual no biuo: o lumbre sin la qual ando en tinieblas: no me dexeys Señor apartar de vos, pues en vos
foy

foy algo , fin vos foy nada , en
vos solo biuo , y fin vos muero :
en vos me cobro , y fuera de
vos me pierdo . Que biuis y
reynais en los figlos delos fi-
glos. A M E N.

Si alguno paresciere largo
este exercicio , podra repartir
lo en dos o tres tiépos del día.

Siguiese otro exercicio no
muy differente del pasado : el
qual señaladamente pertenece
a los que se han ya exercitado
en el dolor y arrepentimiento
de sus peccados , y en exerci-
cios de penitencia , y mortifi-
cacion , y dessean ardientemen-
te ser encédidos en el amor de
D I O S.

Aviso para antes
de este segundo
Exercicio.

Oraciones

LA S dos principales virtudes, en q̄ deuia tener siempre puestos los ojos el seruo d̄ Dios, son humildad y charidad. Porq̄ la humildad es fundamento de todas las virtudes: y la charidad es fin de toda la perfection. Y por tanto estas dos partes siempre deuián entreuenir en todos nuestros exercicios, así por ser tan necesarias como por ser la vna como corretiua d̄ la otra. Porq̄ la humildad, es como freno de la charidad, para q̄ no nos haga atreuidos: y la caridad es como espuelas de la humildad para q̄ no seamos couardes.

Verdad es q̄ los exercicios de la humildad aun q̄ seã para todos, señaladamente pertenecen a los q̄ comiençã: mas los de la charidad, a los q̄ estã ya mas apuechados y fundados en virtud y mortificaciõ de sus passiões. Pues para estas dos virtudes apuecha el exercicio siguiente:

ente: en el q̄l se exercitaua vna
 p̄fona deuota cada dia. Y pare-
 cio ser biē ponerlo aqui por al-
 gunas razones: y señaladamēte
 porq̄ quiē lo ordeno era perso-
 na lega, y sin ninguna manera
 de letras: la q̄l por mano agena
 escreuio esto, sin mudar ni bor-
 rar nada de lo escripto, sino asi
 como salio d̄la primera mano.
 Lo qual es muy differēte de lo
 que se escriue cō estudio y ar-
 tificio humano: dōde milvezes
 se muda y borra lo q̄ se haze: y
 con todo esto a penas sucede
 bien. Y por esto, asi como de-
 leitan mas las cosas naturales
 q̄ las artificiales: asi tambien
 lo hazen las cosas q̄ se dizen y
 escriuen cō vn spiritu senzillo
 y ageno de toda arte, que las q̄
 se ordenan con ingenio y estu-
 dio humano. Y por esto me pa-
 rescio poner aqui este exerci-
 cio: el tenor del qual es el que
 se sigue, sacado fielmente pala-
 bra por palabra.

Oraciones

Comiēça el exercicio platicado en persona del mismo que lo ha de hazer.

Puesto ante el diuino acatamiēto cō essa poca d̄ reuerēcia q̄ yo puedo, hincadas las rodillas, hecha la señal d̄ la cruz, y dicha la cōfessiō general, iuoco la diuina gracia, rezādo vn Pater n̄r, y vn Aue Maria. Y recogido dentro de mi cōsidero mi gran baxeza y poq̄dad, y la grādeza d̄l Sn̄r, delāte d̄ quiē estoy. Piēso quiē soy yo: y quiē es el, y cōfundo me de ver me tal delāte d̄ su p̄sencia. Veo como d̄ mio nada tēgo: y si alguna cosa tēgo q̄ sea ppria mia, es el pecado: por el q̄l soy hecho nada y menos q̄ nada. Piēso lo q̄ soy por naturaleza (como soy vna criatura miserabilissima) y lo q̄ soy por culpa, por la q̄l soy digno d̄ estar en los infierros. Passādo esto por la memoria, cōfundome en el abismo d̄ mi vileza: conosciēdo quā miserable

ferable y necesitado soy por todas ptes: y quã peccador y indigno ð estar delãte de tã buẽ Snõr: al q̃l soy muy desconocido por los beneficios q̃ me ha hecho: y siẽpre haze, y como tẽgo affeada la hermosura de su ymagẽ q̃ en mi crio. Cõ estas y otras semejãtes cõsideraciões, q̃ me traẽ en conõscimiẽto de mi mismo, y de quã digno soy ð ser despojado ð todas las criaturas, poniẽdo me en el mas baxo lugar ðl infierno, y manifestãdo a mi Dios todas mis necesidades, como a mi Snõr q̃ las puede remediar: p̃sente me delãte del, pediẽdo le licencia para estar en tal lugar: pues las estrellas no son limpias en sus beatissimos ojos: y las colũnas del cielo tiemblan delãte del.

Y asì con grande tremor pido esta licencia: y mas confiando en su bondad me atreuo a esso. Y confidero que estoy delante del; y que vee todas mis

Oraciones.

faltas: ofreciéndole mi pobreza y deseado é plearla en su serui-
cio: conosciendo ser su criatura
y así le pido por su bôdad q̄ no
dêprecie la obra de sus manos.

¶ Segunda parte d' este exercicio.

Despues desto pienso como
es todo poderoso, sapien-
tissimo, y bonissimo, como es
infinitamente glorioso y incô-
prehésible, a q̄ en los mas altos
de los seraphines no puedê côm-
phêder. Conozco la ignorâcia
de mi entêdimiêto, q̄ no se co-
mo aya de pêsar en el: pidiêdo
le por su bondad, q̄ me enseñe
lo que deuo hazer para le agrâ-
dar, pues el es mi Dios y mi Se-
ñor, mi criador y Redêptor, y
mi cômseruador. Piêso como es
infinitamête biêauenturado, y
que de ninguna cosa tiene ne-
cessidad: como es digno de ser
infinitamête amado. Cômidero
su grâdeza, nobleza, y sctidad:
y como se tiene por seruido, q̄
vna cosa tã pequeña, tã vil, y tã
mala,

malá , se presente y esté deláte del, mereciendo estar en los abissinos: conosciendo en esto su grã bôdad: y dñseándole amar su maméte. Conozco quãtas obligaciões tēgo para esto, de mas de ser el tã digno ñ ser amado: porq̃ me veo cercado por todas partes de sus grandezas , y q̃si ahogado en sus beneficios.

Piēso como me crio de nada y me dio ser, y tan buē ser, y me cõseruaua en el. Y sobre todo como tomãdo mi naturaleza , se quiso hazer pequeño por engrãdecirme: y quilo hazer vn tan grande extremo, como fue ponerse en vna Cruz por me redemir: y por me mostrar el amor q̃ me tenia. Miro quãtas obligaciones tēgo para le amar: y para atreuer me a esso, acuerdo me como el mãdo q̃ le amasse sobre todas las cosas: y no teniendo el necesidad ñ mi, dessea traer me a si como si yo le ouiesse de hazer

Oraciones

bienauenturado. Y habládo có
el en mi coraçon digo así.

SEñor Dios mio, espáça mia,
y biēauenturāça mia, no me
tégays por atreuido si os pidie
re vtro amor. Potque como no
díficare yo hazer extremos por
vño amor, si veo q̄ vos me ama-
ys tanto (siēdo vos quiē soys, y
yo quiē soy) q̄ por mi amor he
zistes tantos extremos, q̄ lle-
gastes a poner la vida por mi.
Pues ame os yo Señor mio có
toda mi alma, y con todas mis
fuerças, sobre todas las cosas, y
mas q̄ a mi: y no me ame a mi:
antes me aborrezca por amor
d̄ vos. Deseo yo ser aborresci-
do, porq̄ vos seais amado: y mu-
era yo por vos, pues vos mori-
stes por mi. Arda mi coraçõ en
llamas de verdadero amor, q̄
suba a vos cõtinuamēte como
humo d̄ enciēso. Derrita se mi
coraçõ y mis entrañas có el fue-
go de vuestro diuino amor.
Bien veo Snõr q̄ no quereys de
mi

mi otra cosa mas principalme
 te q̄ amor: en este esta mi volū-
 tad cōforme cō la vuestra, que
 yo no gero sino amaros. Mas q̄
 hare mi Dios, que por mucho
 q̄ os ame, aun q̄ sea todo cōuer-
 tido en amor, siēprē os q̄ dare
 deuiendo? Bien veo Snōr q̄ niu-
 guna cosa despreciays: porque
 quereis ser amado de todos.
 Pues quando os amare con to-
 da mi alma? quando despreci-
 are a todo el mūdo, y a mi por
 amor de vos? quādo con todas
 las fuerças d̄ mi animo os ama-
 re, y serē preso y captiuo de v̄ro
 amor? O buen Iesu, o gloria
 de mi alma dadme v̄ro amor:
 porq̄ el es mi vida, el es mi glo-
 ria, el es mi refugio, y el solo
 me deleyta y me consuela. Por
 tanto Señor mio, y Dios mio,
 gloria mia, bienauenturança
 mia, y mi summa felicidad,
 quando sera el dia que deste
 amor me vea preso? Quan-
 do me vere todo inflamado

Oraciones

y todo abrasado cō este fuego de amor? Pido os Snōr q̄ no lo impida mi inhabilidad, sino q̄ preualezca vuestra bōdad cōtra todos los impedimentos q̄ ay de mi parte. Biē se Snōr que quien esta en charidad, esta en Dios: pues quien me dara vna vestidura de charidad, para agradaros con ella? Creo Snōr q̄ nadie melo puede dar sin vos.

Pues Snōr Dios mio, vida d̄ mi aīa, gloria mia, riqueza mia, mi thesoro, todo mi bien, mi alma tiene sed d̄ vos: la q̄l nīguna cosa d̄ la tierra puede apagar. Hezistes Snōr mi anima tā capaz, que cō todas las cosas siēpre queda hābriēta. Solamēte cō vos se puede cōtentar, dadme a vos Señor, q̄ vos soys mi paz y mi quietud, vos mi hartura y mi reposo, vos mi Dios y todas las cosas. Pues Snōr si en vos cōsiste toda mi gloria, quādo os amare, para q̄ os posea? y quādo os poseere, y fere poseydo.

seydo de vos? Reynad vos Señor en mi, y sea yo todo vuestro. O Dios mio quando me vere todo trãformado en vos por amor quando no aura en mi sino amor? quãdo fere del todo conuertido en amor? O Señor Dios mio, o gloria mia, o hartura de mis desseos, o mi cūplido cõtentamiêto: quien me dara vna llama de amor en q̄ todo me abraze, y me offrezca a vos en verdadero sacrificio? Quiê me diese agradaros yo, y ser vn instrumêto de v̄ra gloria. Perdonadme Snôr por ser tan atreuido, q̄ ose pedir os tan grandes cosas: mas se q̄ vos dezis q̄ vuestros deleytes son con los hijos delos hombres. Y aun q̄ no sea yo digno de os amar, vos no sois indigno de ser amado. Por tanto Snôr no me tēgais por atreuido en desear amaros sumamente: porq̄ no lo desseo por puecho mio, sino para gloria vuestra: pues

Oraciones

quereys ser amado de todos los coraçones.

O mi Dios, o quien tuuiesse vn coraçon mayor y mas limpio que el cielo impireo, para que vos heziessedes enel morada, como prometeys a los q̄ os aman. Mas no tengo sino este pequeño y fuzio: vos Señor lo podeys hazer tal qual vos lo quereys. Pido os Sn̄or que encendays enel vna llama de verdadero amor, y me deys vna sed tan encendida de vos, que ninguna cosa la pueda apagar sino vos. Cō otra ninguna cosa se cōtente mi coraçon, o buen Iesu sino con vos. Ande siēpre empos de vos, continuamente de noche y de dia: y de todo se oluide por amor de vos.

O Sn̄or quando despreciare y olvidare a todo el mundo y a mi por amor de vos? O benigno Iesu, o fuente de aguas bivas, dadme de aquel agua q̄ vos dezis, que quien vna vez la beuiere

beuiere nunca tendra mas sede para que nazca dentro de mî vn desseo que penetre los cielos, y suba hasta llegar a vos. En vos Snôr haga su asiento, para nunca mas apartarse de vos. Dadme Señor esta agua que os pido, para que no aya mas sed, y no ande beuiendo por las aguas turbias y âchareadas deste figlo. Dad me la Snôr presto: porque mientras no la gustare, no puedo tener reposo. Si yo soy indigno de tan grande merced, acordaos Señor q̄ vos la prometistes a vna muger de cinco maridos. No mireys mi Dios mi indignidad, cumplid me este desseo, dâdo me vuestro amor. Transportadme todo en vos o buen Iesu, alegria de mi coraçõ, cûplimiêto de mis desseos, centro profundissimo de mi anima, summo objecto de mi voluntad.

Bien veo Snôr quan inabil foy para esto; y tâbien veo quâ
obligado

Oraciones

obligado estoy a os amar, pues tanto me amays: y siépre q̄reis estar conmigo, y que yo este cō vos. El desseo q̄ vos mostrais d̄ q̄ os ame da atreuimiēto a q̄ yo t̄ato lo dessee. Veo Sn̄or q̄ pudo t̄ato con vos el amor q̄ me tuuistes, q̄ os traxo d̄l cielo ala tierra a padescer por mi t̄atos trabajos, hasta llegar a morir vna muerte t̄a penosa y deshōrada. Pues si el amor t̄ato pudo q̄ cō vos potētissimo Sn̄or a cabo tan gr̄ades cosas: como no d̄sseare yo ser lleno d̄ste amor? No me dilateis Dios mio: porq̄ me es muy penosa esta dilació.

O mi Dios quādo vere esta desseada hora, y dicho o dia, q̄ os respōda cō amor, a lo q̄ por amor hezistes? Mas ay de mi Señor, q̄ veo que aun q̄ os ame quāto pudiere, no ha de ser q̄n to deuo. O mi Dios quā baxo queda en esto mi partido: mas supla vuestra bondad lo q̄ falta en mi: y no me dexeis vazio de
vuestro

vño amor, pues lo desseo sobre todas cosas. Acabe yo ya ð dar os mi coraçõ del todo, y descãfar todo en vos. O mi Dios, biẽ veo q̃ tã grãdes cosas nadie las puede hazer sino vos : por esto os las pido cõ cõfiãça. Dad me Snõr gracia cõ q̃ siẽpre os agrade, y haga vña volũtad en todas las cosas. Tened por biẽ de feruir os de mi pobreza: q̃ mi gloria sera èplearme todo en vño seruicio : cueste lo q̃ costare, q̃ yo vuestro soy todo, spũ, alma, fuerças, y sentidos. Y plega a vos Snõr aceptar de mi esta poquedad y hazerme todo vuestro de tal manera, que no aya en mi cosa, que descontente, ni desagrada a vuestros beatifsimos ojos. Amen.

Siuese otro muy deuoto hazimiento de gracias por el beneficio de nœstra redepciõ, repartido en siete oraciones, en las quales se haze vna breue commemoraciõ de todos los
passos

Oraciones

passos y mysterios dela vida de Iesu Christo sacado dela institucion dela vida spiritual que arriba alegamos.

Auiso para esta tercera manera de oracion y exercicio.

Sabida cosa es, q̄ entre todas las maneras de oraciones y deuociões q̄ ay, vna delas mas principales es: la meditaciõ de la sacratissima passiõ de nuestro Redemptor. Esta suelen meditar las personas deuotas en muchas maneras. Vnos por via de cõpasiõ otros de imitacion: otros de agradescimiẽto deste sumo beneficio: otros para encenderse mas en amor de Dios, cõsiderãdo quanto los amo: y otros para aborrecer mas el peccado, mirando lo mucho q̄ hizo por destruyrlo. La mas facil entre estas es la q̄ procede por via de agradecimiẽto, y la q̄ mas abre camino para todas las de mas. Y esta es la q̄ se trata en las siete oraciones siguientes,

entes, las q̄les puede cada vno rezar cada dia como vnas siete horas canonicas dela passion, procurando hazer esto con la mayor attencion y deuocion que le sea posible, y detenien dose en los passos dōde su anima sintiere mayor prouecho.

A Dorote, o gloriosa, resplā-
 deciēte, y serenissima trini-
 dad, Padre, Hijo, y Sp̄a sc̄to, Di-
 os vno, esp̄aça mia, lūbre mia,
 descāso mio, alegria mia, y to-
 do mi biē. Gracias te hago
 Señor, que me heziste a tu yma-
 gē: y aun que offendia, me su-
 friste: escapasteme de muchos
 peligros, y hezisteme innume-
 rables mercedes. Padre pia-
 doso, yo para emiēda y descuē-
 ta de todos los pecados mios y
 de mis pximos, ofrezcola san-
 ctissima encarnaciō de tu muy
 amado hijo, y su nascimieto: y
 todo lo q̄ biuendo hizo: y mu-
 riendo padescio, su resurreciō:
 y ascension. Ofrezcote todos
 sus

Oraciones

sus trabajos, miserias, abatimientos, afreças, golpes, llagas, dolores, y angustias cõ q̄ fue quebrantado. Ofrezco te la p̄ciosa sãgre suya, q̄ por nosotros derramo. Ofrezcote su humildad y paciẽcia, su caridad, y innocẽcia: su mãsedũbre y obediẽcia.

O Padre: o Hijo: o Spũ sc̄to, Dios mio q̄ estas dẽtro de mi, da me q̄ ni otra cosa pueda pẽsar, ni otra cosa q̄rer, hablar, ni obrar, sino lo q̄ te es agradable. Cõcedeme q̄ yo y todos los hõbres siẽpre hagamos tu q̄rer. Haz Snõr que todos te agrade mos, y seamos vna cosa cõtigo para que puedas tener tus deleytes en nosotros.

Yo desleio y deuo loarte Señor: pero pues no puedo hazer lo dignamẽte: pidote q̄ tu a ti perfectissimamẽte glorifiques en mi. Pido te q̄ todos los momentos que yo viuiere, durmiendo o velando, sean consagrados y sanctificados a ti, y q̄

tu

tu los rescibas por muy agradables alabanças tuyas.

Pater noster. Aue Maria.

A Doro te, alabo, y glorifico
te Snór Iesu Xpo: bédigote
y doy te gracias hijo de Dios
biuo, q̄ quefiste por mi ser cõce-
bido por obra del Spū sctõ en
el castíssimo viêtre dela buena
uêturada virgê Maria, q̄riendo
hazer te por mi hõbre mortal
y passible, O buê Snór, q̄n ine-
stimable y incõprehésible fue
la charidad con q̄ me amaste ?
pues q̄ siendo Snór ðia summa
magestad, te quisiste abaxar y
apocar hasta tomar forma de
esclauo. Tu dios mio te heziste
hermano mio. Que dare è re-
torno ð tal piedad y mía? No
tégo q̄ dar, sino mi aia, y mi cu-
erpo, q̄ te ofrezco Snór, pa per-
petua gloria y alabança tuya.

Gracias te doy Snór por tu
sacratíssima natiuidad, pues
naciste ðla sagrada virgê Maria
niño tan tierno, en vn establo,
en la

Oraciones

en la espereza del riguroso invierno. Saludo te dulce infántico, Rey de gloria, luz de las gentes. Salvador tan deseado: pues no desdeñaste por mi ser en el nido en pañales, ser apretado con fajas, ser reclinado sobre el feno que es un pesebre: y ser amamantado con la leche de los virginales pechos de la sacratísima Virgen tu madre. Gracias te doy por que fuiste con tanto dolor circuncidado: y por que guiado con una estrella a los magos, es su nombre te descubriste a todas las gentes: y por que quisiste ser presentado en el templo y ir huyendo a Egipto: por todas las necesidades y penas que es tu santísima niñez: y siendo mayor: y despues siendo mancebo, por mi padeciste. Gracias te doy por el venerable bautismo, que tu (siendo criador del cielo y de la tierra) recibiste con humildad de S. Ioán Baptista tu siervo: y por que te quisiste gastar y consumir en el desierto, ayunando quarenta

quarenta dias cō sus noches: y porq̄ no rehusaste sufrir los golpes d̄ las tētaciōes d̄l enemigo.

Gracias te doy por la doctri-
na tan saludable cō q̄ al mūdo
enseñaste: por los milagros y
misericordias q̄ en el mūdo he-
ziste: y por los muchos cami-
nos, graues trabajos, grādes fa-
tigas: por la hābre, sed, frio, ca-
lor, y por tātās y tan varias p̄se-
cuciōes: cō q̄ por mi (por espa-
cio de treinta y tres años) fui-
ste affigido. Gracias te doy
por aquella admirable humil-
dad, cō q̄ tu como humilde ma-
estro, hícadas las rodillas en ti-
erra, lauaste con tāta benigni-
dad, y cō tã grāde amor los p̄-
es d̄ tus discipulos, c̄xugādo los
cō la toalla d̄ q̄ estauas ceñido.

Gracias te doy, porq̄ institui-
ste el venerable Sacramēto de
la Eucharistia: dōde cō espāto
sa liberalidad y cō ineffable y
inestimable charidad, te entre-
gaste y dexaste a los hombres.

Pater

Oraciones

Pater noster. Ave Maria.

A Doro te, alabo, y glorifico
te Snór Iesu Xpo, bendigo
te y doy te gracias hijo d' Dios
vino, por el pavor y tristeza q̄
por mi en el huc.to tomaste:
por el sudor ensangrentado q̄
por mi sudaste: y por las ánsias y
angustias con q̄ fuyste affigido.

Gracias te doy por tu pfectif
sima negació, cō q̄ enterriísima
mēte renúciaste en la volūtad
de tu padre, q̄udo arrodillado
y postrado en la tierra, orando
entre las ansias y mortales ago
nias, dezias. Padre no sea he
cha mi voluntad, sino la tuya.

Gracias te doy por aquel en
cédido desseo de padecer, cō
q̄ tu coraçon ardia, quãdo por
amor de mi te entregaste a tus
enemigos para ser preso y a to
dos por ellos. Gracias te
doy por los empellones y gol
pes que sufriste: por las ve
zes que arrancaron tus sanctas
barbas y cabellos: por los de
nuestos,

nuestros baldones, y a frētas q̄ te dixerō , q̄ndo te llevarō atado (como si fueras ladrō) a casa de Annas , y despues de Cayphas.

Gracias te doy por la crudezissima bofetada cō q̄ tu sagrado rostro fue señalado por la mano d̄ vn abominable sieruo del pōtifice, siēdo tu Sñor Rey delos Reyes, y Snōr delos señores. Gracias te doy por aq̄lla increíble paciēcia cō q̄ sufriste la sentencia de tu cōdenaciō, tã injustamēte dada, y las muy suzias saliuas q̄ ē tu real rostro fuerō escupidas : y aq̄l afrēto so velo, cō q̄ tu faz īperial fue cubierta, y aq̄llos crueles golpes, q̄ en tu cuello y rostro fueron señalados cō las innumerables injurias, affliciones, y escarnios que por toda la noche passaste.

Gracias te doy por la suma afrēta q̄ recibiste, quādo (a manera de mal hechor) te llevarō atado a Pilato, y de Pilato a Herodes : y luego de Herodes te

Oraciones

boluierõ a Pilato. Y mientras esto passaua, tu dulce Salvador mio, lleuauas cõ blando coraçon aq̃lla bestial crueza de tus enemigos. Gracias te doy por aq̃l tu s̃tõ silencio, cõ que ante Pilato y Herodes humildemente callaste, siẽdo tan grauemente acusado, y tan afretoosamente injuriado. Bien se parecio ser tu el manso cordero: pues en todos estos trabajos jamas abriste la boca.

Gracias te doy por aq̃l crudelissimo y grãdissimo dolor q̃ padeciste, quãdo despues de desnudo en el cõfistorio, y atado ala columna fuyste tan crudamente açotado: dõde tu virginal y d̃licadissima carne fue tã lastimosamente rota, atada, y sulcada. Gracias te doy por aquellos sulcos y cardenales q̃ los açotes dexaron hechos en ti: y por los arroyos de sangre que entõces por todo tu cuerpo yuan corriendo. Gracias

te doy por aquel abismo de paciēcia q̄ mostraste quādo estādo vestido de grana por via de escarnio, fuiste coronado de espinas, hechas mil llagas en tu cabeça: y fuyste saludado por rey de burla, sin piedad escupida tu cara y tuuiste en tus manos vna caña por sceptro, sufriēdo los golpes q̄ cō ella te dauā. Y entre tales afretyas y tormentos, jamas mostraste ni vn folo punto de yra, o de ipaciēcia, antes cō suma mās edūbre todo lo passaste por mi. Gracias te doy por aq̄lla verguēça y pena q̄ sufriste, quādo estādo tu cabeça tā sembrada y tā herida de espinas, y tu rostro tan d̄figurado y teñido de sangre, y tu p̄sona vestida por burla de grana, fuiste sacado ante el tribunal d̄ Pilato, y puelto a visa de todo el pueblo, y injustamēte condenado a muerte.

Gracias te doy porque heuñ fceyino myrrhado y mezclado

Oraciones

cō hiel, q̄ aquella gēte desapiada te dio, viēdo te acezando y anhelando cō el cāfacio, y desfaleciēdo quasi sin huelgo, cō la grādeza del trabajo. Y cō todo esso gustaste aq̄lla tan amarga purga, suffriendo la por mi con muy manso coraçon.

Pater noster, Ave Maria.

ADoro te, alabo, y glorifico te Señor mio Iesu Christo por aq̄llos grauissimos dolores q̄ padeciste, quādo por arrācarte la ropa a tus llagas pegada, tus heridas se renouarō: y quādo tus delicadas manos, y sagrados pies fuerō en la cruz enclauados, y fuerō destrauadas y despegadas todas las coyunturas de tu cuerpo. Gracias te doy porq̄ derramaste tu p̄ciosa sangre la q̄l d̄ tus llagas (como rio) copiosamēte corría. Sea te Sn̄or alabāça, hōra, y gloria ē toda la eternidad por cada vna de aq̄llas rosadas gotas de sangre q̄ por mi vertiste.

Gracias

Gracias te doy Sn̄or por a-
q̄lla admirable mansedūbre y
amor, con q̄ paciētissimamēte
passaste por aq̄lla braua porfia
y horribles blasphemias q̄ te
deziā aq̄ilos malos q̄ mofauan
de ti. Y no cōtēto cō sufrir las,
rogaste a tu padre por los q̄ te
auiā crucificado: y despues de
crucificado: cō muchos baldone
nes y denuestos te auian escar
necido. Gracias te doy por
los increybles tormētos q̄ lu-
friste, q̄ndo traspassadas tus ma
nos y pies, puesto entre ladro-
nes, lastimosissimamēte pēdias
d̄l arbol d̄la cruz: y alçauas tus
piadosos ojos a ver tu dulcis-
sima madre, q̄ estaua toda em
beuida y sumida en pasiō: to-
da d̄rretida, y desecha en amor
toda penetrada y traspassada
cōel cruel y doloroso cuchillo
de dolor. Gracias te doy por
la grandissima sed q̄ padescias,
quando vn poco antes q̄ muri-
esses te dierō vinagre a beuer.

Oraciones

Gracias te doy por aq̄lla benignissima piedad y mia grandissima, cõq̄ tu (q̄ a todas las cosas das vida) inclinãdo tu sagrada cabeça rescebiste la muerte por mi. Sea te gloria en los siglos eternos, porq̄ quesiste que se apartasse tu excellentissima anima d̄ tu purissimo cuerpo.

Gracias te doy por aquella sacra sãcta sangre y agua q̄ manaron de tu precioso costado, quãdo fue cõ la lança herido.

Gracias te doy por la sepultura de tu sanctissimo cuerpo, y por tu gloriosa Resurrectiõ, y Ascenciõ: y por la venida del Spiritu sancto.

Pater noster, Aue Maria.

A Doro, alabo, y glorificote Snõr Iesu Xpõ, bẽdigote, y doyte gracias hijo de Dios biuo, pues q̄ tus dignissimos miẽbros por mi remedio fuerõ en tãtas maneras affigidos, yo los saludo por tu honor y amor.

Saludoos pies de mi Señor
por

por mi cansados, afligidos, y con clauos traspasados.

Saludoos venerables rodillas que tantas vezes por mi en la tierra tristes hincadas y tantas vezes cansadas de caminar. Saludote pecho florido, y por mi con cardenales y heridas escolorido y aseado. Saludote costado sacratissimo, q̄ fuste por mi cõ lâça herido y traspasado. Saludote o coraçõ amabilissimo, piadosissimo, y suauissimo, alanceado, y rõpido por mi, saludote tesoro incõparable de toda la bienauenturança, y de todos los bienes, hazme sombra, y da me fauor ala hora de mi muerte, y seas me morada perpetua despues della. Saludoos espaldas santissimas, por mi cõ açotes rasgadas, y con sangre teiuidas.

Saludoos dulcissimos, y charissimos braços, por mi en la cruz tendidos.

Saludoos delicadas manos cru-

Oraciones

el mēte por mi traspassadas cō
clauos. Saludo os hermosissi-
mos hōbros por mi cō el peso
dla cruz molidos y qbrātados.

Saludote boca y gargāta lle-
na de suauidad, mas por mi cō
vinagre y hiel llena de amar-
gura. Saludote graciosissi-
ma faz, por mi hediondas sali-
uas sembrada, y cō crueles bo-
fetadas lastimada. Saludo
os benignissimos oydos, por
mi cargados de injurias y af-
frentas. Saludo os bienauē-
turados ojos, llouidos de lagri-
mas por mi. Saludo te ve-
nerable cabeça, por mi coro-
nada de espinas: llagada con
tantas llagas: y con la caña tan-
tas vezes herida. Clemen-
tissimo Iesu, saludo a todo tu
cuerpo por mi açotado, despe-
daçado, crucificado, muerto, y
sepultado. Saludo tu sangre
preciosa por mi derramada.

Saludo tu nobrissima ani-
ma, por mi entristecida y angu-
itiada

ftiada. Amable Snór, ruego-
te por tus fctísimos miébro,
q̄ fctifiques los míos, y q̄ laues
todas las manzillas que yo los
pegue, y fando mal dellos.

Pater noster, Aue Maria.

A Doro, alabo, y glorifico te
Snór Iesu Christo, y doy te
gracias por todas tus llagas,
especialmēte por aq̄llas cinco
tan dinas de ser reuerēciadas.
Las quales aun despues de re-
fufcitado q̄fiste tener impres-
fas em ti, como impresfas y in-
fignias de me auer redemido,
y reconciliado contigo.

Piadosíffimo Snór mio, fa-
ludo, y con toda deuocion be-
fo la rosada llaga de tu pie de-
recho: y ruego te por ella me
concedas entera remiffion de
todos mis peccados:

Benigníffimo Snór mio, fa-
ludo, y có toda deuocion befo
la florefcida llaga d̄ tu pie yz-
quierdo: y ruego te por ella q̄
repares todas las caydas dela

Oraciones

perdida vida mia.

Desseadissimo Snór mio, saludo, y con toda deuoció, beso la graciosa llaga de tu mano derecha, y ruego que por ella mortifiques en mi todo lo que te desagrada. Amabilissimo Snór mio, saludo y cõ toda deuoció beso la amable llaga de tu mano siniestra, y ruego por ella des a mi aia aquel ornamento q̄ te agrada y aplaze.

Dulcissimo Snór mio, saludo, y cõ toda deuoció beso a q̄lla amorosa y suauissima llaga d̄ tu sc̄tissimo lado, y ruego por ella me lleues y arrebatas todo empos de ti, y me ajutes y hagas vna cosa todo cõtigo.

Encierra me Snór en tus llagas, y da me q̄ saque dellas verdadero amor tuyo, y eterna salud mia: escriue las Señor con tu sangre en mi coraçõ, para q̄ en ellas sea yo junto el amor q̄ me tuuiste, y el dolor que por mi padeciste. Perseuere siẽpre

la memoria dellas en mi cora-
 çõ, para q̃ ella hiera mis entra-
 ñas cõ cuchillo de dolor, cõ q̃
 me cõpadezca de ti, y enciēde
 en mi anima las brasas d'amor
 con que siempre te ame. Ten-
 ga yo Señor estas preciosas lla-
 gas en todo tiempo, especial-
 mente ala hora de la muerte
 por amparo cierto y por gua-
 rida segura.

Pater noster, Aue Maria.

ADoro y glorifico te Señor
 Iesu Christo, q̃ huelgas de
 ajuntar y vnir contigo las ani-
 mas de los que perfectamente
 te aman. O hijo de Dios biuo,
 yo lleno de pecados, vazio de
 merecimientos, me conozco
 y cõfieso indigno de llegarme
 a ti. Pero por todos los males
 que yo hize: y por todos los
 bienes que a mi me faltan, te
 ofrezco todo lo que por mi
 quexiste hazer, dezir, y su-
 frir: y mas te ofrezco todo lo
 que en la gloriosissima madre

Oraciones

tuya y en todos tus Sctós te agrade y contento. Embuelue Snór toda la vida mia, tá indigna y tan fuzia, en la purissima fauana de tu innocencia, y de tus merecimientos: y viste me de las perfectissimas virtudes de tu sagrada humanidad: para que así vestido y ataniado este siempre vnido contigo.

O tu que a todos das vida, perla dela diuina grandeza: o siempre biua flor dela humana nobleza, Iesu por mi herido, hierre y traspasla mis entrañas hasta lo biao de mi coraçó có la faeta de tu amor: de manera q̄ ya é mi ninguna cosa dela tierra se detēga, fino sola me tēga la efficacia de tu diuinidad.

Dame o amado mio q̄ aspire y anhele yo ati có todo mi coraçó, có entero desseo y có ardiente voluntad: y q̄ en ti suauissimamēte respire y descāse. Dame q̄ todo mi spū y todas mis entrañas siempre suspiren
por

por tí: pues tu eres su bienauenturança verdadera. Abrafeme Snór la ardentissima charidad tuya, y intimamente me haga vno cõtigo: y tãto me mude y buelua en ti, q̃ tu ẽ mi, y yo en ti tengamos gozo, agora mientras dura la vida, y despues en la gloria para siempre sin fin.

Pater noster, Aue Maria.

¶ Si alguno paresciẽre cosa larga rezar estas siete Oraciones de vna vez, puede rezar las en diuersas vezes, como se rezan las siete horas Canonicas: o puede rezarlas (si menos tiẽpo tu uiere) repartiendo las por los siete dias dela semana.

Oracion del venerable Beda, sobre las siete palabras que el Señor hablo en la Cruz.

Señor mio Iesu Christo, q̃ en el postrer dia de tu vida, estando padesciẽdo en la Cruz, dixiste siete palabras, para que siẽpre las tuuiessemos en la me

Oraciones

moria. Ruegote por virtud de-
estas sc̄tas palabras me pdones
todo lo q̄ hasta agora he peca-
do en todos los siete pecados
mortales, soberuia, auaricia, lu-
xuria, inuidia, cō todos los de-
mas. Y assi como tu dixiste. Pa-
dre pdona a estos, q̄ no sabē lo
q̄ hazē: assi me da gracia, para
q̄ yo por tu amor de buena vo-
lūtad pdone a todos q̄ntos en
esta vida hizierē y dixerē algo
cōtra mi. Y assi como tu dixi-
ste al ladron. Oy seras conmigo
en el parayso: assi me da gracia:
para q̄ de tal manera biua, que
en la hora de mi muerte digas
tā bien a mi anima: oy seras co-
migo en el paraiso. Y assi como
tu dixiste a tu sc̄tissima madre:
Muger cata ay tu hijo, y luego
dixiste al discipulo. Cata ay tu
madre: assi tē por bien q̄ a esta
bēdita Señora sea yo encomē-
dado y le tēga siēpre amor y re-
uerēcia de hijo a madre. Y assi
como tu dixiste, Eli, eli, lamaza
bat hani:

bathani: q̄ quiere dezir, Dios
 mio Dios mio, porq̄ me desem-
 paraſte: aſſi me da gracia para
 q̄ en todos los tiēpos de tribu-
 laciōes y anguſtias leuante mi
 ſpū ati, y de todo coraçō te di-
 ga. Padre mio y Señor mio aju-
 damey tē mīa d̄ mi, pues me re-
 demiſte por tu ppria ſangre. Y
 aſſi como tu dixiſte, Sed tēgo:
 ē la q̄l palabra moſtrauas el ar-
 diētīſſimo deſſeo q̄ tenias d̄ la
 ſalud d̄ n̄ras animas: aſſi me da
 gracias para q̄ ſiēpre tenga ſcē-
 de ti, q̄ eres fuēte de aguas bi-
 uas, y fuēte de claridad eterna,
 tā digniſſima de ſer amada y d̄
 todos deſſeada. Y aſſi como tu
 mi Señor dixiſte. Padre en tus
 manos encomiēdo mi ſpū: aſſi
 te pido y ſuplico reſcibas el
 mio, q̄ndo deſta vida ſaliere:
 pues eſta ſeñalado el termino
 de mis dias por ti. Y aſſi como
 dixiſte, Acabado es: en la q̄l pa-
 labra ſignificaste q̄ era llegado
 ya el fin de los trabajos y do-
 lores

Oraciones

lores que por nosotros quisiste padescer: assi ten por bien que merezca yo en este mismo termino oyr tu dulcissima y suavisima boz: cō la q̄l me digas. Vē amiga mia, y querida mia, q̄ ya determine dar fin a tus trabajos, para q̄ con mis Angeles ē mi cōpañia te gozes y alegres en los siglos de los siglos. Amē.

Oració de Sancto Thomas de Aquino para pedir todas las virtudes.

TOdo poderoso y misericordioso Snór Dios: dad me gracia, para que las cosas que son agradables a vuestra diuina volūtad, ardiētamente las dessee, prudentemēte las busque, verdaderamēte las conozca, y perfectamēte las cūpla, para gloria y alabança de v̄ro sctō nōbre. Ordenad Snór el estado de mi vida: y lo q̄ me pedis q̄ haga, dadme luz para que lo entienda, y fuerças para que lo obre, en la manera q̄ conuiene

para la saluacion de mi anima.
 Sea me Señor el camino para
 vos seguro, derecho y perfecto
 y tal, q̄ entre las p̄speridades y
 aduersidades d̄sta vida, no des-
 falezca: para q̄ en las p̄sperida-
 des os de gracias, y en las aduer-
 sidades guarde la paciēcia: no
 ensoberuiēdo me en lo vno, ni
 desfmayādo en lo otro. De nin-
 guna cosa tēgo gozo, ni pena,
 fino de lo q̄ me llega a vos, o
 me aparta de vos. A nadie des-
 fee cōtentar, fino a solo vos: ni
 temo des cōtētar a otro q̄ a vos.
 Sean me viles todas las cosas
 tránsitorias por amor de vos: y
 muy caras y preciosas todas las
 vras: y vos Dios mio sobre to-
 das ellas. De me Sn̄or en rostro
 todo gozo sin vos: y no deísee
 cosa fuera d̄ vos. Sea me delei-
 toso qualquier trabajo q̄ me vi-
 niere: por vos: y enojoso q̄lq̄er
 descanso que tomare sin vos.
 Dadme que a menudo leuāte
 a vos mi coraçon: y si alguna

Oraciones

vez desto faltare , recompense la falta con dolerme della , y proponer emendarla.

Hazedme Snór Dios mio humilde sin fingimiēto, alegre sin distraymiento, triste sin descaecimiento, maduro sin pesadūbre, prompto para las cosas de vño seruicio sin liuiandad, verdadero sin doblez, casto sin corrupciō, temeroso sin desesperaciō , y cófiado sin presumpciō. Dadme q̄ corrija yo al pximo sin fingimiento q̄ le edifiq̄ con palabras y obras sin soberuia: q̄ obedezca a los mayores sin cótradiçiō: q̄ sufra volūtariamēte los trabajos sin murmuraciō. Dad me dulcissimo Dios mio vn coraçō velador, q̄ ningū pēfamiēto lo aparte devos: vn coraçō noble, q̄ ningun baxo deseo tras si lo lleue: vn coraçō valeroso, q̄ ningū trabajo le q̄brante : vn coraçō libre, que nadie baste a forçarle: y vn coraçō derecho, q̄ ninguna ma-
la

la intenció pueda torcerle. Dadme dulcissimo y suauissimo Señor Dios mio entendimiento q̄ os conozca, cuydado q̄ os busque, sabiduria q̄ os aile, y vida q̄ siēpre os agrade y cõtete, perseuerãcia q̄ confiadamente os espere, y esperançã q̄ felizmente os abraçe. Dadme que merezca yo ser clauado en v̄ra Cruz por penitencia: y que vse de vuestros beneficios en este mundo por gracia, y goze de vuestras alegrías en el cielo por gloria. Amen.

Siguiese otra oracion para antes dela sagrada communion.

GRacias y alabanças te doy Salvador y Señor mio Iesu Christo, por todos los beneficios q̄ has tenido por biẽ d̄ hazer a vna tã vil y miserable criatura como yo. Todo lo que hasta aqui Señor
me

Oraciones.

me has dado, te bueluo a dar y ofrecer: para gloria y alabãça eterna de tu sancto nombre.

Gracias te doy por todas las mercedes q̄ hasta aq̄ has hecho a todas las criaturas racionales, y por las q̄ adelãte les haras.

Gracias te doy por todas las mias de q̄vlaste cõ el linage humano enel mysterio de tu sc̄ta encarnacion; y señaladamente por tu sc̄to nascimiẽto, por tu circũcisiõ, por tu presentaciõ enel Tẽplo, por la huyda a Egipto, por el ayuno y tẽraciõ, por los trabajos d̄ tus caminos, por el discurso d̄ la predicaciõ, por las p̄secuciones del mũdo, por los dolores y tormentos de tu acerbissima pasiõ, y por todo lo que en este mũdo padesciste por mi, y mucho mas por el amor con que lo padeciste: que sin comparacion fue mayor.

Sobre todo esto te doy gracias porque tienes por biẽ de assentar vn tan vil y miserable

pecç

peccador a tu mesa, y hazer lo participante de ti mismo, y de los inestimables thesoros y meritos de tu pasiõ. O Dios mio y saluador mio, cõ q̄ te pagare yo esta nueua mía, cõ q̄ tienes por bien de inclinar los cielos de tu grãdeza, y descẽdir al muladar de nã vileza? Quiẽ eres tu, quiẽ nosotros, para q̄ tu Señor dela magestad quieras descẽder a nuestras casas de barro? A tu casa Snõr cõuiene la sctidad en lógura de dias: pues como quieres tomar por casa la q̄ esta llena de maldad e todos los dias. El cielo es tu filla, y la tierra es el escaño de tus pies, y todo lo híche la gloria d̄ tu magestad: pues como q̄eres apõsentarte e tã viles pajares? Es posible (dize Salomõ) q̄ aya d̄ morar Dios en la tierra cõ los hõbres? Si el cielo y los cielos d̄ los cielos cõ todos sus espacios y anchuras no bastan pa darte lugar: q̄nto menos bastara

Oraciones

ftara esta pequeña casa q̄ yo te
he edificado? O como es grãde
marauilla q̄ aq̄l q̄ esta assétado
tobre los cherubines , y desde
alli mira los abismos , q̄ agora
descienda a assentar se en estos
abismos, y poner ay la silla d̄ su
magestad. Poco le parescio
a tu infinita bõdad auer embia
do los angeles para n̄o serui
cio, fino q̄ tu mismo Sn̄or d̄ios
angeles quisiesses venir a no
tros , y entrar en n̄ros cuerpos
y animas , y tratar alli por tus
pprias manos los negocios de
nuestra salud. Allivisitas los en
fermos, esfuerças los flacos, le
uãtas los caydos : cõsuelas los
tristes, animas los descõfiados,
ẽseñas los ignorãtes, ecaminas
los descarrados , das d̄ comer
alos hãbrietos, y enciêdes ê tu
amor a los tibios. Finalmẽte tu
mismo eres el q̄ nos curas d̄ to
dos n̄ros males, y esto no cõ o
tras manos q̄ cõ las tuyas, ni cõ
otra medicina, q̄ con tu carne

y con tu sangre. O buẽ pastor,
y quã fielmente cūpliste aq̃lla
palabra q̃ nos diste por el pro-
pheta diziẽdo. Yo apascentare
mis ouejas, y les dare sueño re-
posado: yo buscare lo p̃dido, y
bolnere al aprisco lo desecha-
do, y esforçare el ganado flaco,
y lo gordo y fuerte yo lo cõser-
uare, y apascẽtar las he ã juyzio

Mas quien sera digno destas
mercedes, y desta vniõ tã admi-
rable? No ay enel cielo ni en la
tierra dignidad ni meritos, q̃
de si pa ello basten. Sola Snõr
mio tu mĩa nos dignifica, sola
tu gracia nos haze dignos de
tanto biẽ. Y pues sin ella nadie
es digno, ella sea Dios mio la
q̃ me fauorezca, ella sea la que
me ayunte cõtigo, ella sea la q̃
entrevenga eneste casamiẽto,
ella sea la que me haga parti-
cipante deste tan grande my-
sterio, y agradescido a este tan
inestimable beneficio. Supla
mis defectos tu gracia, perdo-
ne

Oraciones

ne mis pecados tu mía, apareje mi anima tu spiritu, enriquezcan mi pobreza tus merecimientos, y laue todas las manzillas de mi vida tu sangre preciosa: para que assi pueda diuamente rescebir el sacramento de tu preciosissimo cuerpo.

Alegro me Dios mio quando me acuerdo d̄ aq̄l gr̄a milagro q̄ hizo el cuerpo d̄i p̄pheta Heliseo despues de muerto: el q̄l resuscito a otro muerto q̄ a caso vnos ladrones escōdierō en su sepultura, y lo juntarō cōel. Pues si tanto pudo el cuerpo muerto de vn p̄pheta, quanto mas podra el cuerpo biuo del Señor de los p̄phetas? No eres tu por cierto Señor menos poderoso que tu Propheta: ni mi anima esta menos muerta que aquel cuerpo: ni es de menor virtud este tocamiēto que aq̄l. Pues porque no esperarare yo tã bien de aqui este mismo beneficio? Porq̄ harã mayores ma-
raui-

rauillas el cuerpo cōcebido en
 pecado, q̄ el que fue cōcebido
 de Spū sancto? Porq̄ ha de ser
 mas honrado el cuerpo del si-
 eruo que el del señor? Porq̄ no
 resuscitara tu sagrado cuerpo
 las añas q̄ se llegarē a ti, pues a-
 q̄l resuscito lo cuerpos que se
 llegaron a el? y pues aq̄l sin bus-
 car la vida, recibio lo q̄ no bus-
 caua por virtud de aquel san-
 cto cuerpo, plega a tu infinita
 mīa Señor mio, q̄ pues yo la bus-
 co por medio deste venerable
 sacramēto, sea yo por el de tal
 manera resuscitado, q̄ ya no bi-
 ua mas para my sino para ti. O
 buen Iesu, por aq̄lla inestima-
 ble charidad y amor q̄ te hizo
 encarnar, padecer y morir por
 my, humildemente te suplico q̄
 quieras a limpiar de todos mis
 pecados y adornarme con tus
 virtudes y merecimiētos, y dar
 me gracia para que reciba este
 sacramēto cō aq̄lla humildad
 y reuerēcia, cō aquel temor y

Oraciones

reblor, cō aq̄l dolor y arepenti-
timiento de mis pecados, y cō a
q̄l proposito de emēdarme de
ellos, y con aq̄l amor que cōue-
ne para tan alto mysterio.

Dame t̄abien aq̄lla pureza de
intencion, cō q̄ reciba yo este
mysterio para g'oria de tu sc̄o
nóbre, para remedio de todas
mis flaq̄zas y necesidades, para
defenderme del enemigo con
estas armas, para sustentarme e
la vida sp̄ual cō este manjar, y
para hazerme vna cosa cōtigo,
mediante este sacramento de
amor, y para ofrecerte este sa-
crificio por la salud de todos
los fieles, así biuos como defū-
ctos, para q̄ todos sean ayuda-
dos y socorridos con la virtud
inestimable deste sacramento
q̄ por la salud de todos fue in-
stituydo. Tu que biues y reinas
en los siglos de los siglos. Amē.

¶ SIGVESE OTRA O-
racion del venerable Beba, pa

ra el mismo proposito: en la qual
 el q̄ comulga a nuestro Señor
 le haga sepulchro biuo de su
 sanctissimo cuerpo: y para esto
 pide todas aquellas cosas que
 vno en su sancto sepulchro, spi-
 ritualmente entendidas.

Señor mio Iesu Christo hijo
 de Dios biuo, q̄ (segun el di-
 cho del Propheta Esaias) quesi-
 ste que tu sagrado cuerpo fue-
 se depositado en vn glorioso se-
 pulchro: del qual (cõfiando en
 tu infinita piedad y misericor-
 dia) querria yo hazerme ago-
 ra vn biuo y verdadero sepul-
 chro, para q̄ en my estuiesse si-
 empre depositado. Dadme pu-
 es Señor todas aquellas cosas q̄
 entremiaron en tu sancto se-
 pulchro: para q̄ assi puedas tu
 tener en my anima conuenien-
 te sepultura. E primeramente
 dame aquella myrrha y aloes, q̄
 es mortificacion de mis senti-
 dos y amargura de cõtriciõ, pa-
 que pueda yo con vn coraçõ

Oraciones

afligido y quebrátado llorar la
muchedúbre de mys pecados
y mys negligencias. Alimpia-
me, o buen Iesu todo dentro y
fuera pa q̄ esse cuerpo tuyo sin
manzilla sea embuelto en my
cuerpo y anima, como en vna
sauana limpia, despues q̄ tu los
vuieres alipiado y castificado.
Cubre tambien Señor my ros-
tro cō vn sudario de humildad
cō la q̄l (aunq̄ alegrandome cō
Zacheo te reciba en la cāa de
my aña) todauia tēblando cō el
Cēturio me conozca por indi-
no q̄ entres ē my morada. Haz
me vna piedra fortissima, para
q̄ assy pueda resistir a todas las
sactas y tētaciones de mys ene-
migos. Y assi como tu sc̄to se-
pulchro fue despues del offi-
cio dela sepultura sellado con
vn sello, assy ten por bien de se-
llar my coraçon con el sello de
tu santa fe, para q̄ siempre crea
yo q̄ eres hijo del eterno Padre
y dela Virgen tu madre, Dios
mio

mio y saluador mio. Y assi como tu sagrado cuerpo fue depositado en el huerto dōde estaua el monumēto, ten por biē amado mio q̄ sea yo huerto de tus deleites, adōde descendas a comer el fructo de mys buenas obras. Y como tu depues de muerto y sepultado resuscitaste y subiste a los cielos, assy quieras resuscitar y leuātā mi coraçon a cōsiderar los grādes bienes de aq̄lla celestial Hierusalem, los q̄les tienes aparejados para los q̄ te amā y hazme crecer de virtud en virtud, hasta que venga al sancto monte de Sion: donde siempre vea ati Rey delos reyes y Señor delos señores. Que viues y rey. &c.

Oraciō para antes dela cōmunion de S. Thomas de Aquino

A Qui me llego todo poderoso Dios al sacramento de tu vnigenito hijo mi señor Iesu Christo, como enfermo al medico dela vida, como suzio

Oraciones

ala fuente de mia como ciego
ala lumbre dela claridad eterna,
como pobre al Señor de cielos
y tierra, y como desnudo al Rey
dela gloria. Ruego pues a tu in-
finita bondad y mia, tengas por
bien sanar my enfermedad, a-
limpiar mi suziedad, alumbrar
my ceguedad, enriquecer my
pobreza, y vestir my desnudez,
para que asi pueda yo recibir
el pan delos Angeles, al Rey d
los reyes, al Señor delos seño-
res, con tanta reuerencia y te-
mor, con tanto dolor y verda-
dero amor, con tal fe y tal pu-
reza, y cõ tal proposito y humil-
dad, qual conuiene para la sa-
lud de mi anima. Dame Senõr
que reciba yo no solo el sacra-
mento deste tu sanctissimo cu-
erpo, sino tambien la virtud y
gracia del Sacramento. O pia-
dosissimo y amantissimo Pa-
dre, otorgame este vnigenito
Hijo tuyo, al q̃l desseo yo ago-
ra recibir encubierto y deba-

zo de velo en esta vida, q̄ le merezca yo ver para siempre descubierta y sin velo en la patria.

El qual contigo biue y reyna c̄ los siglos de los siglos. Amen.
Oracion de S. Thomas d̄ Aqui.

GRacias te doi Señor dios Padre todo poderoso, por todos tus beneficios, y señaladamente por q̄ quisiste admitirme ala participacion del sacramêto, cuerpo de tu vnigenito hijo. Suplico Padre clemētissimo q̄ esta sagrada cōmunion no me sea obligaciō ni ocasiō de castigo, sino intercession saludable de perdō. Sea mi armadura d̄ fe escudo de buena volūtad, muerte d̄ todos mis vicios, destierro de mis carnales apetitos, y acrecētamiêto de charidad, paciēcia verdadera humildad, y d̄ todas las virtudes. Sea perfecto fofsigode mi spū, firme defension d̄ todos mis enemigos visibiles, y inuisibiles y perpetua vniō cō-

Oraciones

tigo solo my verdadero Dios y
señor. Y ten por bien de llevar
me a aq̄l cōbite inefable, dōde
tu eres luz verdadera, hartura
cūplida, y gozo perdurable, en
los siglos de los siglos. Amen.

Otra oraciō de S. Buenaventu
ra, despues de la cōmuniō.

SEñor Dios todō poderoso,
criador y saluador mio, co-
mo he tenido atreuimiento pa-
ra llegar me a ti, siendo tan vil,
tan suzia, y tan abominable cri-
atura? Tu señor eres Dios de los
dioses, y rey de los reies: tu eres
la suma de todos los bienes, to-
da la honestidad, toda la her-
mosura, toda la vtilidad y toda
la suauidad: tu eres fuente de
resplandor, fuēte de melodia,
fuente de olor, fuēte de dulçu-
ra, fuente de amor y abraço de
entrañable charidad. Y cō ser
tu el que eres, tu ruegas a mi, y
yo hayo de ti: tu tienes cuida-
do de mi, yo no lo tēgo de ti:
tu siempre me sirues, yo siēpre

te offendo: tu me hazes infinitas mercedes, yo las menosprecio, y tu finalmente amas a my q̄ foy vanidad y nada, y yo no hago caso de ti, que eres infinito y incōmutable bien. El hedor y horror abominable del mundo antepongo a ti esposo benignissimo, y mas me mueue la criatura q̄ el criador, mas la vanidad q̄ la eternidad, mas la detestable miseria q̄ la suma felicidad, mas la amargura q̄ la suauidad, y mas la seruidñbre, q̄ la libertad. Y como sea verdad que valgã mas las heridas del amigo, q̄ los engañosos besos del enemigo: yo foy de tal cōdicion, que mas quiero las ēgañosas heridas del que me aborrece, q̄ los dulçes besos del q̄ me ama. Mas no te acuerdes Senôr de mis pecados, ni de los de mys padres, sino de las entrañas de tu mïa y del dolor d̄ tus heridas. No mires lo q̄ yo contra ti hize, sino lo que tu por

Oraciones

mi heziste, porq̄ si he hecho cosas por donde me puedas code nar: tu tienes hechas cosas por donde me puedas salvar. Pues Señor si me amas así como lo muestras, porq̄ me desamparas porq̄ te alexas de my? O amantissimo Señor, ten me cō tu temor, aprietame cō tu amor y folsiegame con tu dulçor.

Confieso Señor que yo soy aquel hijo prodigo, que biuiendo luxuriosamente, y amando a mi y a tus criaturas desordenadamente, desperdicie toda la hazienda que me diste. Mas agora q̄ reconozco my miseria y pobreza, y bueluo acoffado de la hambre a las paternales éstranas de tu mía, y me he llegado a esta mesa celestial de tu preciosissimo cuerpo, ten por bien de mirar me con ojos de piedad, y salirme a recebir cō los secretos rayos de tu gracia tender sobre my los braços de tu inefable charidad, y dar me
be

besos de suauidad y de paz. Conozco Padre mio q̄ peque contra el cielo y contra ti, y que ya no merezco llamar me hijo tuyo, ni aun tan poco fierno jornalero mas con todo esto ten misericordia de mi, y perdona mys pecados para q̄ seas justificado en tus promeſſas, y que des vencedor quando fueres juzgado. Suplicote mandes q̄ me ſea dada la vestidura dela charidad, y el anillo dela fe, y el calçado dela eſperança, con el qual pueda yo andar por el camino fragoſo deſta vida. Vaya ſe de mi la muchedumbre de todos los vanos penſamientos y deſſeos, que vno es my amado, vno mi querido, vno mi Dios y mi eſpoſo. Ninguna coſa pues me ſepa bien, ninguna me atraiga, ningũo me deleite ſino el. El ſea todo mio, yo todo ſuyo, de tal manera q̄ my coraçõ ſe haga vna miſma coſa con el. No ſepa yo otra coſa, ni otra

Oraciones

me, ni otra dessee, sino a solo Iesu Christo, y este crucificado. El qual con el Padre y Spū sancto biue y reyna en los siglos delos siglos. Amen.

A nuestra Señora para el mismo proposito

Sancta Maria dignissima madre de nuestro señor Iesu Christo, serenissima Reina del cielo y dela tierra, q̄ mereciste traer en tu sacratissimo viētre al mismo criador de todas las criaturas, cuyo venerabilissimo cuerpo yo he recebido. Tē Señora por biende entreuenir por my, para q̄ qualquier cosa, en que contra este sacramento he peccado, por ignorancia, o por negligencia, o por otra q̄lquier manera, todo me lo perdone por tus ruegos, Iesu Christo tu hijo, el qual con el Padre y Spiritu sancto biues y reynas en los siglos delos siglos. Amē

FINIS.

*Tabla de las oraciones y
exercicios.*

- Aviso para la primera mane-
ra de Oraciones y exerci-
cios. fo. 1.
Vn exercicio dela oracion mē-
tal para cada dia. fo. 2.
Oracion del mismo exercicio
puesto en platica. fo. 6.
Otro exercicio semejante al
passado. fo. 14.
Aviso para la tercera manera
de oració y exercicio. fo. 20.
Siete oraciones en q̄ se contie-
nen todos los mysterios de
la vida de Christo. fo. 22.
Vna oració de Beda sobre las
siete palabras. fo. 31.
Vna oracion de S. Thomas de
Aquino, para pedir todas
las virtudes. fo. 32.
Oraciones para antes dela cō-
munion. fo. 34.
Oracion para despues dela cō-
munion. fo. 40.

FIN.

D 7

Tabla del presente

Contemptus mundi.

- Prologo. fol. 2.
Tratado primero, y capitulo primero de la imitacion de Christo, y desprecio de toda vanidad. fol. 5.
Como deue hombre sentir humilmente de si mismo. fol. 6
Doctrina de la verdad. fol. 8.
De la prudencia en las cosas que se han de hazer. fol. 10
De la lecion de las sanctas escrituras. fol. 11.
De desseos desordnados. fol. 11
Como se deue huir la vana esperanca y la soberuiz. fol. 12.
Que se deue euitar la mucha familiaridad. fol. 13.
Obediēcia y subjecion. fol. 13.
Que se deue euitar la demasia de palabras. fol. 14.
Que se deue adquirir la paz, y el zelo del aprouechar. fol. 15.
De la vtilidad de tu aduersidad. fol. 16
del

TABLA.

- Del resistir a las tétaciones. 17.
Que se deue euitar el juicio temerario. fo. 19.
Delas obras que proceden de la charidad. fo. 20.
Que se deuen tolerar los defectos agenos. fo. 21.
Vida de los monesterios. fo. 22.
Delos exemplos de los Sãctos padres. fo. 23.
Delos exercicios del buen Religioso. fo. 24.
Del amor de la soledad y silencio. fo. 26.
Del remordimiento del coraçon. fo. 29.
De la consideracion de la miseria humana. fo. 32.
Pésamiêto de la muerte. fo. 33.
Del juyzio de las penas de los peccados. fo. 35.
Del feruor de la emienda de la vida. fo. 38.

Tratado segũdo

- Capitulo primero: de la cõuerfacion interior. fo. 41.

Que

TABLA.

- Que deuemos tener paciēcia
con humildad. fo. 44.
- Del buē hōbre pacifico. fo. 45.
- De la pura voluntad y senzilla
intencion. fo. 46.
- De la ppria cōsideraciō. fo. 47.
- De la alegria dela buena conci
encia. fo. 48.
- Del amor que deuemos tener
a Christo sobre todas las co
sas. fo. 49.
- De la familiar amistad de Iesu. fo. 50.
- Que deuemos carecer d̄ toda
consolacion humana. fo. 52.
- Del agradecimiēto por la gra
cia de Dios. fo. 54.
- De quan poco son los q̄ aman
la Cruz de Christo. fo. 56.
- Del camino real dela Sancta
Cruz. fo. 57.

Tratado tercero

- Capitulo primero. Dela habla
interior de Christo, enel al
ma fiel. fo. 62.
- Como la verdad habla de den
tro sin roido de palabras. fo. 63.
- Que

T'ABLA.

Las palabras de Dios se deuen
oir có humildad, y muchos
no las estimã como deuen. 64

Dela oracion para pedir la gra
cia dela deuocion. fo. 65.

Que deuenemos conseruar dela
te de Dios con verdadera hu
mildad. fo. 66.

Del marauilloso affecto del di
uino amor. fo. 68.

Dela prueua del verdadero a
mor. fo. 70.

Que se deue escóder la gracia
debaxo dela humildad. fo. 71

Dela vil estimacion q̄ deue el
hóbre hazer de si ante los o
jos de Dios. fo. 74.

Que todas las cosas se deuen
referir a Dios como vltimo
fin. fo. 75.

Que despreciado el mūdo es
mas dulce cosa seruir a Di
os. fo. 76.

Que los desseos del coraçon
se deuen examinar y mode
rar. fo. 77.

Declara que cosa sea paciēcia,
yla

TABLA.

y la lucha contra los apetitos sensuales. fo. 68.

Obediēcia del subito humilde a exēplo de Christo. fo. 80.

Como deuenos cōsiderar los secretos juyzios d̄ Dios: por que no nos eleuemos en la prosperidad. fo. 81.

Como deues dezir en todas las cosas que desleares. fo. 82

Oracion pa q̄ podamos cūplir la voluntad de Dios. fo. 83.

Que ē solo dios se d̄ue buscar el verdadero cōluelo. fo. 83.

Que deuenos poner todo nr̄o cuidado ē solo dios. fo. 84.

Que deuenos llevar cō igualdad las miserias tēpotaes a exemplo de Christo. fo. 84.

Dela tolerancia delas injurias, y como se prueua el verdadero paciente. fo. 85.

Dela confesion de nuestra flaqueza, y delas miserias desta vida. fo. 87.

Que d̄uemos holgar ē dios sobre todas las cosas. fo. 89.

Como

T A B L A.

- Comonos deuemos acordar de los beneficios de dios. fo. 91
- Quatro cosas que causan gran paz. fo. 93.
- Oracion contra los malos pensamientos. fo. 93.
- Vna oracion para alumbrar el pensamiento. fo. 84.
- Deuese euitar la curiosa pregunta de la vida agena. fo. 95.
- En q̄ consiste la firmeza de la paz y el verdadero apuechar. 95.
- Dela excelencia de laia libre, y q̄ la humilde oracion es de mayor merito q̄ la lecion. fo. 98.
- Que el amor proprio estorua el bien eterno. fo. 98.
- Oracion para limpiar el coracon y para la sabiduria celestial. 99
- Contra la lengua de los maldizientes. fo. 99.
- Deuemos rogar y bēdezir a dios en la tribulacion. fo. 100.
- Que se deue pedir el fauor diuino y tener cofianza de cobrar la gracia. fo. 100
- Deuese despreciar toda criatura para

T A B L A.

- para hallar al criador. fo. 103.
- Que deue hōbre negarse a si mismo, y desuiarse de toda cobdicia. fo. 104.
- Dela mudāça del coraçon, y en que deuemos tener toda la intencion. fo. 105.
- Que al q̄ ama a Dios muy sabroso en todo y sobre todo. fo. 106.
- Que en esta vida no ay seguridad entera. fo. 108.
- Contra los vanos juizios de los hombres. fo. 109.
- Que se deue el hōbre renunciar del todo por alcāçar la libertad del coraçon. fo. 109.
- Del buē recogimiēto ē las cosas exteriores y del recurso a Dios ē los peligros. fo. 111.
- Que no sea el hōbre importuno en los negocios. fo. 111.
- No tiene el hōbre ningū biē d̄ si ni tiene de q̄ se loar. fo. 112.
- Del desprecio de toda honrra temporal. fo. 114.
- Que no se deue poner la paz ē los

TABLA.

- los hombres. fo. 113.
 Cõtra las sciēcias vanas. fo. 115.
 Que no se deuen atraer las cosas exteriores. fo. 116.
 Que no es de creer a todos, y al resualar ē palabras. fo. 117.
 Cõfiança q̄ deuemos tener en dios q̄ndonos dizē injurias. 119.
 Que todas las cosas graues se deuen sufrir por la vida eterna. fo. 121.
 Del dia dela eternidad y delas angustias desta vida. fo. 122.
 Del desseo dela vida eterna: y q̄ntos bienes son p̄metidos a los que bien pelean. fo. 124.
 Como se deue offrecer en las manos de Dios el hõbre desconsolado. fo. 127.
 Deuemos etēder ē cosas baxas q̄ndo cessan las altas. fo. 130.
 Que no se estime el hõbre por digno de consolacion, sino de tormento. fo. 130.
 La gracia no se mescla cõ los q̄ sabē las cosas terrenas. fo. 131.
 Delos mouimientos dela naturaleza

TABLA.

raleza y dela gracia. fo. 133.

Dela corrupció de natura y de
la edificació dela gracia. 136.

Que deuemos negarnos y imi-
tar a Christo por Cruz. fo. 138

Que no deue hombre acabar
darfe quâdo cae en algunas
flaquezas. fo. 140.

Que no se deuen escodriñar
las cosas altas y juyzios ocul-
tos de Dios. fo. 141.

Que toda la esporança y con-
fiança se deue poner en solo
Dios. fo. 145.

Quarto tratado.

Amonestacion para recibir la
sagrada cõmunion del cuer-
po de Iesu Christo nuestro
Señor. fo. 146.

Capitulo primero. Con quan-
ta reuerencia se ha de rece-
bir Iesu Christo. fo. 147.

Que se da al hombre en el sa-
cramento la gran bondad y
charidad de dios. fo. 151.

Que es

TABLA.

Que es cosa puechosa comulgar muchas vezes. fo. 153.

Que se otorgan muchos bienes a los que deuotamente comulgan. fo. 155.

Dela dignidad del Sacramento: y del estado sacerdotal. fo. 156.

Dela examinacion que se deue hazer antes dela comunion. fo. 159.

Dela examinacion dela conciencia, y del proposito de la emenda. fo. 160.

Del ofrecimiento de Christo en la Cruz, y dela propria renunciacion. fo. 162.

Que deuemos ofrecernos a Dios con todas nuestras cosas y rogarle por todos. fo. 162.

Que no se deue deixar ligeramente la sagrada comunion. fo. 164.

Que el cuerpo de Iesu Christo, y la sagrada escriptura son muy necessarias al anima fiel. fo. 167

Que

T A B L A.

- Que se deue aparejar cō gran
dissima diligēcia el q̄ ha de
recebir a Iesu x̄po. fo.170.
- Que el anima deuota cō todo
su coraçon deue dessear la
vnion de Christo enel sacra
mento. fo.172
- Del encendido d'esseo de algu
nos deuotos, ala comunion
del cuerpo d' Christo. fo.173
- Que la gracia dela deuociō cō
la humildad y propria renū
ciacion se alcança. fo.174.
- Que deuemos manifestar a
Christo nrās necesidades, y
pedirle su gracia. fo.176.
- Del abrasado amor y dela grā
de affecion de recebir a
Christo. fo.177.
- Que no sea el hombre curio
so escudriñar del sacramen
to : sino humilde imitador
de Christo humillando su
sentido ala sagrada fe. fo.179

F I N



